
El Concilio Vaticano II hizo una serie de afirmaciones sobre la cultura que abrieron un espacio muy amplio en la relación de la Iglesia con el mundo. Afirmó, por ejemplo, que la cultura hace más humana la vida social, tanto en la familia como en toda la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres y las instituciones. Expresó que mediante la cultura, los hombres y las mujeres afinan y desarrollan sus innumerables cualidades espirituales y corporales. Destacó la riqueza de la pluralidad de culturas, de los diversos estilos de vida, de las diferentes escalas de valor, que tienen su origen en la “distinta manera de servirse de las cosas, de trabajar, de expresarse, de practicar la religión, de comportarse, de establecer leyes e instituciones jurídicas, de desarrollar las ciencias, las artes y de cultivar la belleza” (GSp 53). Situó a la cultura en un puesto eminente, tanto en la vocación del ser humano, como en la misión del cristiano en la edificación de un mundo más humano (Cfr. GSp 57).

A partir del Concilio la reflexión ha seguido avanzando en la vida de la Iglesia, tanto que podemos decir que hay una conciencia clara, en la mayor parte de los cristianos, de que la cultura es el escenario donde se juega el presente y el futuro de la evangelización.

En el marco de la preparación de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, hemos querido publicar este número monográfico sobre el tema de la cultura. El Señor Cardenal Paul Poupard, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, nos presenta los retos culturales actuales y nos ofrece una serie de reflexiones sobre la urgencia de un método nuevo para una Nueva Evangelización que fortalezca la identidad eclesial y contribuya a la construcción de una sociedad más fraterna.

El Padre Melchor Sánchez, del Consejo Pontificio de Cultura, por su parte, nos invita a un recorrido histórico del término cultura; profundiza en la urgencia de una inculturación del Evangelio, teniendo en cuenta sus dimensiones sociológica y salvífica; y nos presenta algunas sugerencias sobre la evangelización de la cultura, la formación de los agentes pastorales en este campo y la organización de estructuras básicas que coordinen, fomenten y promuevan la pastoral de la cultura.

El Padre Héctor Lugo, Director del Departamento de Cultura de la Conferencia Episcopal de Colombia, nos hace una lectura transversal de la evangelización de las culturas, en las cuatro Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y del Caribe; y nos pone en camino hacia la V Conferencia que, sin duda alguna, identificará el papel del discípulo en la cultura de nuestro tiempo.

En este contexto, el Cardenal Claudio Hummes, Arzobispo de Sao Paulo, Brasil, nos presenta los Centros Culturales Católicos como un espacio privilegiado para que los discípulos del Señor animen la comunión en nuestra sociedad urbanizada y posmoderna, de tal manera que rescaten al hombre urbano de la soledad y del individualismo, promuevan la búsqueda incansable de la verdad, rescaten los valores fundamentales del ser humano y elaboren una ética que esté en consonancia con los criterios evangélicos.

Finalmente, el Padre Jesús Espeja O.P. nos pregunta si es pertinente hablar de Dios en la postmodernidad en y desde América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta la responsabilidad que nos cabe a los cristianos por no haber manifestado el genuino rostro del Padre Creador.

Hoy se necesita, como dice el Cardenal Francisco Javier Errázuriz, “tanto una *conversión cultural* como una *conversión pastoral*, pues los cambios de nuestra cultura actual son inéditos y afectan profundamente la vida nuestros contemporáneos” (Centros Culturales Católicos, Vademécum, Presentación). Una conversión que tenga como clave para el discernimiento la encarnación del Hijo de Dios, por medio de la cual manifiesta su solidaridad con la humanidad.

El Director